

ORDEN DE AGUSTINOS RECOLETOS



**IDEARIO DE PASTORAL
DE LA ORDEN
DE AGUSTINOS RECOLETOS**

ROMA 2008

De mandato Prioris Generalis
Fr. Javier D. Guerra Ayala

Edición *ad usum privatum*
AGUSTINOS RECOLETOS
Curia General
Viale dell'Astronomia, 27, Roma

Aprobado por el Prior General y su Consejo
el 27 de diciembre de 2007

SIGLAS BIBLIOGRÁFICAS Y ABREVIATURAS

Documentos de la Iglesia

AG	<i>Ad gentes</i> : Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia, 1965
CDC	<i>Código de Derecho Canónico</i> , 1983
CIC	<i>Catecismo de la Iglesia Católica</i> , 1997
DI	<i>Discurso inaugural de S. S. Benedicto XVI en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe</i> . Aparecida, Brasil, mayo 2007
EN	<i>Evangelii nuntiandi</i> , Exhortación pastoral, 1975
GS	<i>Gaudium et spes</i> : Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, 1965
NMI	<i>Novo Millennio Ineunte</i> : Carta apostólica, Juan Pablo II, 2001
OT	<i>Optatam totius</i> : Decreto sobre la formación sacerdotal, 1965
PC	<i>Perfectae Caritatis</i> : Decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, 1965
PO	<i>Presbiterorum Ordinis</i> : Decreto sobre el ministerio y vida de los presbíteros, 1965
UR	<i>Unitatis redintegratio</i> : Decreto sobre el ecumenismo, 1964
VC	<i>Vita consecrata</i> : Exhortación apostólica postsinodal, 1996

Documentos de la Orden

AO	<i>Acta Ordinis Augustinianorum Recollectorum</i>
Cap. gen.	<i>53 Capítulo general</i> , Roma 2004
C. ad.	<i>Código adicional OAR</i> , Madrid 1987
Cong. mis.	II Congreso misionero agustino recoleto, Madrid 1991
Const.	<i>Constituciones OAR</i> , Madrid 1987
Enc. mis.	<i>II Encuentro de misioneros agustinos recoletos de América, Asia y África</i> . Yopal, Colombia 2006
Est. mis.	<i>Estatutos de misiones agustino-recoleto</i> , Roma 2004
FV	<i>Forma de vivir de los frailes agustinos recoletos</i> , Madrid 1987
HG	<i>Historia General de la Orden</i>
PF	<i>Plan de Formación (Studium Sapientiae)</i> , Madrid 1987

Obras de San Agustín

Conf.	<i>Confessiones</i>
De b. vita	<i>De beata vita</i>
De bono vid.	<i>De bono viduitatis</i>
De cat. rud.	<i>De catechizandis rudibus</i>
De civ. Dei	<i>De civitate Dei</i>
De doct. christ.	<i>De doctrina christiana</i>
De g. ad lit.	<i>De genesi ad litteram</i>

<i>De mor. Eccl. cath.</i>	<i>De moribus Ecclesiae catholicae</i>
<i>De op. mon.</i>	<i>De opere monachorum</i>
<i>De s. virg.</i>	<i>De sancta virginitate</i>
<i>De Trin.</i>	<i>De Trinitate</i>
<i>De ut. cred.</i>	<i>De utilitate credendi</i>
<i>De v. rel.</i>	<i>De vera religione</i>
<i>En. in ps.</i>	<i>Enarrationes in psalmos</i>
<i>Ep.</i>	<i>Epistulae</i>
<i>In Io. ep.</i>	<i>In Epistulam Ioannis ad parthos tractatus</i>
<i>In Io. ev.</i>	<i>In Ioannis Evangelium tractatus</i>
<i>Reg.</i>	<i>Regula sancti Augustini</i>
<i>S.</i>	<i>Sermo</i>
<i>Vita</i>	<i>Vita sancti A. Augustini, auctore Possidio</i>

PRESENTACIÓN

El presente Ideario de Pastoral de la Orden obedece a la ordenación 13,1 del 53 Capítulo general de 2004¹, y a las propuestas presentadas en los encuentros de pastoral OAR². Detrás de él están el aliento, la oración, la experiencia y el trabajo animoso de muchos recoletos, desde la década de los años 90. Todos ellos han puesto en cada página mucha ilusión y un material muy valioso para orientar una pastoral acorde con nuestra espiritualidad.

A la vez, se sitúa dentro de la nueva evangelización y expresa los frutos de la renovación conciliar en la Orden, que desea vivir y actuar en plena comunión con la Iglesia, atenta a la realidad del mundo en que está inserta la Orden. Este Ideario quiere ayudarnos a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a mirar con esperanza el futuro³.

Es un documento breve que contiene una serie de principios básicos, aplicables en todos los países, que orientan al religioso a trabajar como agustino recoleto, desde su identidad carismática. Es, por tanto, en su contenido y objetivos, distinto a cualquier plan o proyecto de pastoral.

Su punto de partida es la palabra de Dios, el magisterio de la Iglesia, la vida y doctrina de san Agustín, y la historia y experiencia pastoral de la Orden.

Según esto, el Ideario pretende, en primer lugar, ayudar a reconocer aquellos rasgos que caracterizan la acción pastoral de la Orden, como son: el fomento de la actitud de conversión, el encuentro con Dios en la interioridad y la formación de comunidades fraternas⁴. En segundo lugar, intenta iluminar y revisar el quehacer pastoral, de acuerdo a la espiritualidad y carisma agustinos recoletos.

Esperamos que este documento, fruto del estudio, reflexión y aporte de muchos religiosos a lo largo de varios años, contribuya a mostrar el perfil del agustino recoleto en la pastoral, promueva vínculos de comunión en la Orden y motive eficazmente una acción evangelizadora propia, como discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos tengan vida en Él (*Jn* 14,6)⁵.

Pedimos a los religiosos que acojan con interés este Ideario, lo estudien detenidamente y lo tengan en cuenta en sus tareas pastorales.

Que la Madre del Buen Pastor, fuente de Consolación para los pobres y afligidos, y nuestro Padre san Agustín, pastor y educador de pastores, acompañen nuestro servicio en favor de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo.

¹ Cf. 53 *Cap. gen. ord.* 13,1.

² Cf. Propuestas de las Semanas de Pastoral OAR: Santo Domingo 1992, México 1995, Majadahonda 1997, Lima 2007.

³ Cf. *NMI* 1.

⁴ Cf. 53 *Cap. gen. ord.* 13,1.

⁵ Cf. Discurso inaugural de S. S. Benedicto XVI en la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida, Brasil, mayo 2007.

I. CONVERSIÓN

1. Jesús comienza su tarea evangelizadora con estas palabras: *Convertíos y creed en la Buena Nueva*⁶. Estas actitudes fundamentales, conversión y fe, unidas al amor, constituyen la síntesis de todo el evangelio. A la vez, son las notas características de la vida y obra de san Agustín. Serán, por tanto, las constantes de la pastoral evangelizadora de la familia agustino-recoleta.
2. Conversión significa vivir de cara a Dios para acogerlo y dejarse poseer por Él; aceptar lo que Dios quiere, para amarlo sin medida⁷. Es un proceso que abarca toda la vida y que compromete a la persona en su integridad, conforme se va desarrollando hacia dentro y hacia fuera. San Agustín experimentó sucesivas conversiones en su camino de fe: intelectual⁸, moral⁹, afectiva¹⁰, monástica¹¹ y pastoral¹².
3. Agustín distinguía nítidamente lo que había sido y lo que era en un momento dado¹³. Pero no descansaba en lo conseguido sino que seguía buscando¹⁴ con mayor avidez¹⁵. Fue la nota dominante de su vida¹⁶.
4. El agustino recoleta se mueve en esta misma dinámica y enseña a los demás lo que él va aprendiendo: que el hombre siempre está en camino hacia Dios¹⁷, que busca su rostro¹⁸ y desea ser iluminado por él. En este proceso no está solo, sino apoyado por los hermanos de comunidad y en comunión con todos los hombres¹⁹.
5. Como agustinos recoletos estamos llamados a bucear en el misterio del hombre²⁰: su vocación a la trascendencia y su capacidad para encontrarse con los hombres y con Dios²¹.

⁶ Mc 1, 15.

⁷ Cf. S. 336, 2: “Amemos a Dios gratuitamente..., amémosle sólo por Él mismo”.

⁸ Cf. *Conf.* IV, 4, 7.

⁹ Cf. *Conf.* IX, 6, 14.

¹⁰ “Cuando yo me adhiriere a ti con todo mi ser, ya no habrá más dolor ni trabajo para mí, y mi vida será viva, llena toda de ti”, *Conf.* X, 28, 39.

¹¹ Cf. *Conf.* IX, 8, 17; *Vita* 2.

¹² Cf. *Vita* 4.

¹³ “Aterrado por mis pecados y por el peso enorme de mi miseria, había pensado en mi corazón huir a la soledad, pero tú me lo prohibiste y me tranquilizaste diciendo: Por eso murió Cristo por todos (...) Tú conoces mi poco conocimiento y mi enfermedad: enséñame y sáname”, *Conf.* X, 43, 70.

¹⁴ “Que te busque yo para que mi alma viva, porque si mi cuerpo vive de mi alma, mi alma vive de ti”, *Conf.* X, 20, 29.

¹⁵ “Aquel que hay que encontrar está oculto para que después de hallado le sigamos buscando”, *In Io. ev.* 63, 1.

¹⁶ Cf. *Conf.* X, 20, 29.

¹⁷ “Alivia tu fatiga de caminante con el canto. Que no te domine la pereza; canta y camina. ¿Qué significa camina? Avanza siempre en el bien”, S. 256, 3.

¹⁸ “Pedí al Señor una cosa, ésta buscaré, tu rostro”, *En in ps.* 26, II, 16.

¹⁹ S. 229, 1.

²⁰ “¿Qué soy yo para ti para que me mandes que te ame y si no lo hago me amenaces con ingentes miserias? ¿Acaso es ya pequeña la de no amarte?”, *Conf.* I, 5, 5.

II. INTERIORIDAD

6. *Y entrando en sí mismo, dijo...*²². En este momento el hijo pródigo inició su regreso al padre. San Agustín se identifica con este hijo cuando habla de su lejanía de Dios, de su vacío interior y de su vuelta a la Verdad²³.
7. El hijo pródigo, recapacitando, entró dentro de sí mismo y pensó, dejó la “región de la muerte”²⁴ y emprendió el regreso. San Agustín hizo este itinerario de interioridad: dentro de sí encontró la Verdad, y, con ella, la vida nueva en Cristo. Él invita a todos a vivir su misma experiencia: *In te ipsum redi*²⁵.
8. El pastor agustino recoleto recorre, en primera persona, este camino y lo propone después a las ovejas que el Señor le ha encomendado²⁶. Como nadie da lo que no tiene, el pastor necesita abrevarse cada día en las fuentes de agua viva²⁷, Cristo el Señor, que habita en el interior del hombre, gracias a la acción del Espíritu²⁸.
9. El hombre busca ansiosamente la felicidad en los bienes de este mundo²⁹. Con frecuencia experimenta en su interior una profunda insatisfacción. Entonces necesita que alguien se le acerque con delicadeza y le muestre al verdadero Maestro³⁰.
10. El agustino recoleto se ejercita en el camino de la interioridad para poder acompañar al hombre en el descubrimiento de la Verdad. Él mismo debe experimentar con gozo y de manera inequívoca lo que expresaba san Pablo: *vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí*³¹.
11. La interioridad es una nota característica de cualquier pastoral agustiniana que pretenda responder a las necesidades y expectativas del hombre de hoy³². Y el agustino recoleto es

²¹ Cf. *Conf.* I, 1, 1.

²² *Lc* 15, 17.

²³ “Y las lágrimas arrancan de nuestros ojos el júbilo de la solemnidad de tu casa cuando se lee en ella de tu hijo menor que era muerto y revivió, había perecido y fue hallado”, *Conf.* VIII, 3, 6.

²⁴ “Y amonestado de aquí a volver a mí mismo, entré en mi interior guiado por ti (...). Y advertí que me hallaba en la región de la desemejanza”, *Conf.* VII, 10, 16.

²⁵ *De vera rel.* 39, 72.

²⁶ “Nosotros a quienes el Señor nos puso, porque él así lo quiso, no por nuestros méritos, en este puesto del que hemos de dar cuenta estrechísima, tenemos que distinguir dos cosas: que somos cristianos y que somos pastores. El ser cristianos es en beneficio nuestro; el ser pastores es en el vuestro”, *S.* 46, 2.

²⁷ “Con la ayuda del Señor, y en cuanto lo permita la mediocridad de mis fuerzas, he elegido servir con ella la gran expectación de vuestra caridad y serviros de la despensa del Señor, de la que me alimento yo también juntamente con vosotros”, *S.* 41, 1.

²⁸ *Ibid.*

²⁹ “Todos desean la vida feliz (...). No son felices, porque se ocupan de otras cosas que los hacen infelices”, *Conf.* X, 23, 33.

³⁰ “Lo que enseñan los maestros desde fuera son ayudas y amonestaciones; la cátedra la tiene el que enseña en los corazones”, *In. Io. ep.* 3, 13.

³¹ *Gal* 2, 20.

³² El pastor debe ser “un orante antes que ser un orador”, *S.* 179, 1.

una persona especializada en el crecimiento humano y espiritual del hombre para la formación de la comunión de todos en Cristo³³.

III. CONTEMPLACIÓN

12. La contemplación del misterio de Dios constituye una dimensión fundamental de la vida cristiana. Es, sobre todo, fruto de la escucha de la Palabra³⁴ que nos descubre al Padre de nuestro Señor Jesucristo. La contemplación, inspirada y sostenida por el Espíritu, nos introduce en la familia de Dios. Más aún, nos hace familia de Dios.
13. Sólo Dios es la medida del hombre, plena y suficiente³⁵. Por tanto, sólo en Dios el hombre puede hallar quietud: *Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*³⁶.
14. Toda pastoral agustino-recoleta se orienta derechamente a Dios, principio y fin de todas las cosas y del hombre en especial. La vida en el Espíritu es el eje vertebrador de todo discurso sobre Dios y por tanto del quehacer agustiniano. Lo primero y principal: la referencia primordial a Dios como fin último y único³⁷.
15. La contemplación propicia la inhabitación de Dios en el religioso³⁸, permite que el Espíritu vaya poblando las soledades del creyente, y lo hace necesariamente comunitario, porque Dios es amor de comunión en tres personas³⁹. Quien contempla a Dios, contempla al hermano. El Espíritu que une al Padre y al Hijo, une a los hermanos en comunión de veneración y de amor⁴⁰.
16. Nota peculiar y distintiva de toda tarea evangelizadora del agustino recoleto es, por tanto, ayudar al creyente a saber contemplar a Dios y a los hermanos, con fe viva, con amor ardiente⁴¹ y con esperanza firme. Como agustinos recoletos estamos llamados a reflejar la gloria de Dios en lo que somos y hacemos. Lo que se vive en el interior resplandece con toda espontaneidad en lo exterior. Así se garantiza su autenticidad.

³³ Cf. S. 227.

³⁴ “Que nos hable Dios en la lectura de su palabra, y hablemos nosotros a Dios con nuestras plegarias. Si escuchamos con sumisión al que nos habla, en nosotros habita aquel a quien va dirigida nuestra oración”, S. 219.

³⁵ Cf. *De g. ad lit.* 4, 3, 7.

³⁶ *Conf.* I, 1, 1.

³⁷ “Ahora te amo a ti solo, a ti solo sigo y busco, a ti solo estoy dispuesto a servir”, *Sol* 1, 1, 5.

³⁸ “También edifiquemos y hagamos una casa en nuestro corazón para que venga él y nos enseñe y converse con nosotros”, *In Io. ev.* 7, 9.

³⁹ “Cuando amamos al hermano en caridad, amamos al hermano en Dios; y es imposible no amar al amor que nos impele al amor del hermano”, *De Trin.* 8, 8, 12.

⁴⁰ “Ama al hermano. Porque si amas al hermano a quien ves, en él mismo verás también a Dios; ya que verás al mismo amor, y dentro del amor habita Dios”, *In Io. ep.* 5, 7.

⁴¹ “Habías asaeteado nuestro corazón con tu caridad (...) y nos encendíamos fuertemente para que el viento de la contradicción de las lenguas dolosas no nos apagase, antes nos inflamase más ardientemente”, *Conf.* IX, 2, 3.

IV. APOSTOLADO DESDE LA COMUNIDAD

17. El fundamento de la acción pastoral para el agustino recoleto es su propia comunidad. En ella se gesta el corazón del apóstol. La comunidad es escuela y semillero de pastores, llamados por la Madre Iglesia en su servicio, como sucedió en tiempos de Agustín⁴².
18. Vivir los hermanos unidos en comunidad es un don de lo alto⁴³. La comunidad será lo que sean sus miembros. Por eso, es necesario que el religioso colabore con la gracia de Dios y construya la comunidad⁴⁴. Cada hermano, en comunión con el cuerpo de Cristo, que es su comunidad y con la Iglesia⁴⁵, se debe sentir afirmado e incondicionalmente sostenido por ella. La comunidad ayuda al religioso cuando lo necesite, y lo estimula a trabajar en la construcción del Reino. El prior es el primer animador del apostolado de la comunidad⁴⁶.
19. La fidelidad a la espiritualidad agustino-recoleta es garantía de nuestro apostolado y del verdadero servicio a la Iglesia. San Agustín siempre recordaba a sus monjes que debían sentirse servidores de la Madre Iglesia⁴⁷, dispuestos para ir allá donde los necesitara. Éste es el criterio para saber dónde nos quiere Dios.
20. Tanto en la asunción de ministerios como en la manera de atenderlos ha de primar el criterio de garantizar a los religiosos un ritmo de vida acorde con su condición de consagrados⁴⁸. Con este fin, la comunidad elabora un *ordo domesticus* que incluye el programa de la actividad apostólica. Tanto en la elaboración, como en la ejecución y evaluación del plan pastoral, los miembros de la comunidad deben sentirse corresponsables en la tarea común⁴⁹.

⁴² “Y cuando se fue divulgando y aumentando de día en día el esplendor de la verdad católica, al ver el espíritu que les animaba a los siervos de Dios, su continencia y su pobreza austera, las iglesias acudían con instancia al monasterio florecido bajo la guía de san Agustín para proveerse de obispos y clérigos”, *Vita* 11.

⁴³ “Debido a la gracia de Dios, los hermanos habitan unidos; no debido a sus fuerzas ni a sus méritos, sino a la gracia de Dios”, *En. in ps.* 132, 10.

⁴⁴ “Y para evitar que alguno pudiera pensar que el sarmiento puede producir algún fruto, aunque escaso, después de haber dicho que ‘éste dará mucho fruto’, no dice que sin mí poco podéis hacer, sino que dijo ‘sin mí, nada podéis hacer’”, *In Io. ev.* 81, 3.

⁴⁵ “Cuando pienso en ese sosiego que tenéis en Cristo, también yo reposo en vuestra caridad, aunque me debato en duros y múltiples trabajos. Somos un solo cuerpo bajo una Cabeza, para que vosotros estéis activos en mí y yo sea contemplativo en vosotros”, *Ep.* 48, 1.

⁴⁶ “El propósito sea para todos vosotros ejemplo de buenas obras: reprenda a los revoltosos, consuele a los pusilánimes, sostenga a los débiles, tenga paciencia con todos”, *Reg.* 7, 3.

⁴⁷ “No antepongáis vuestro ocio a las necesidades de la Iglesia, pues si no hubiese habido buenos ministros que se determinaran a asistirle cuando ella dio a luz, no hubieseis encontrado medio de nacer”, *Ep.* 48, 2.

⁴⁸ “Cuantos estamos aquí, en la así llamada ‘casa del obispo’, buscamos imitar en nuestra vida, en cuanto podemos, el modelo de aquellos santos de quienes dice el libro de los Hechos de los Apóstoles: *Ninguno llamaba propia a ninguna cosa, sino que todo les era común*”, *S.* 355, 2.

⁴⁹ “Pues allí preceptuó Dios la bendición. ¿En dónde la preceptuó? Entre los hermanos que habitan en unión”, *En. in ps.* 132, 13.

V. RASGOS DE LA PASTORAL AGUSTINO-RECOLETA

21. El talante existencial de Agustín fue siempre profundamente humano y cultivado. Para él, lo primero era lo interior y no lo superficial; la relación personal y no la funcional. La primacía del amor orientó su estilo de vida⁵⁰ y su praxis pastoral⁵¹.
22. La Recolectión, fiel a la teología agustiniana de la Encarnación⁵², se aparta de los elementos accidentales que han podido distorsionar la vida religiosa, y desea volver al carisma fundacional, buscando, desde la humildad⁵³ y la gracia, la renovación de la propia consagración religiosa. El recoleto quiere ser testigo del Evangelio y signo luminoso e inequívoco del Reino⁵⁴. Por lo mismo, la casa religiosa se concibe y se organiza de manera que resplandezca como una señal cierta de la vida espiritual que disfrutaban sus moradores. Todo esto debe ser perceptible en nuestros ministerios, incluso en el misional⁵⁵.
23. Por lo demás, resulta fácil reseñar algunas constantes de la pastoral agustino-recoleta, como:
- a) la primacía del amor⁵⁶ y de las relaciones interpersonales fraternas y solidarias;
 - b) la valoración de la persona como centro de atención de la acción pastoral agustino-recoleta;
 - c) la hospitalidad como actitud personal y práctica testimonial de la comunidad en la Iglesia⁵⁷;
 - d) el amor al estudio y a la superación personal⁵⁸;

⁵⁰ “Mi peso es mi amor; él me lleva doquiera soy llevado”, *Conf.* XIII, 9, 10.

⁵¹ “(...) así el amor santo eleva a las alturas e inflama en vista a lo eterno y excita el alma hacia las cosas que no pasan ni mueren. Como quiera que todo amor tiene su propio vigor, y no puede estar ocioso en el alma del amante, es necesario que arrastre (...)”, *En. in ps.* 121, 1.

⁵² Cf. *S.* 294, 9; *S.* 186, 1; T. van Bavel, *Recherches sur la christologie de Saint Augustin. L’humain et le divin dans le Christ d’après Saint Augustin*, Fribourg 1954; H. Drobner, “Fonti teologiche e analisi della formula calcedoniana”, in A. Ducay (ed.) *Il Concilio di Calcedonia 1550 anni dopo*, Città del Vaticano 2003, 42-58.

⁵³ “Te levantó con su humildad, hecho obediente hasta la muerte y humillándose a sí mismo (...). ¿Es humilde la cabeza y soberbio el miembro? En ningún modo; quien ama la soberbia no quiere pertenecer al cuerpo que tiene una cabeza humilde”, *S.* 354, 9.

⁵⁴ “Pero vosotros, raza escogida, lo más débil del mundo, que dejasteis todas las cosas para seguir al Señor, id tras él, confundid a los fuertes; (...). Corred por todas partes, fuegos santos, fuegos hermosos. Vosotros sois la luz del mundo, y no estáis debajo del celemín. Ha sido exaltado aquel a quien os unisteis, y os exaltará a vosotros. Corred por todas partes y dadlo a conocer a todas las gentes”, *Conf.* XIII, 19, 25.

⁵⁵ Cf. *Const.* 283. “Asentaron primeramente los varones apostólicos en seguro fundamento de su casa, no en lo material de ella, sino en lo formal de las sólidas virtudes, pasando con suma pobreza y desprecio de las cosas, sin tener más fin que buscar a Dios en la oración, y dárselo a conocer y amar en sus pláticas y ejemplos”, Fr. Andrés de san Nicolás, *Historia General de la Orden*, Tomo I, 416.

⁵⁶ “Ante todo, hermanos, amemos a Dios y también al prójimo, porque estos son los preceptos que principalmente se nos han dado”, *Reg.* 1, 1.

⁵⁷ “(San Agustín) se mostraba siempre muy hospitalario”, *Vita* 22.

⁵⁸. “(San Agustín) dedicándose, ora a descubrir nuevas verdades divinas, ora a dictar las que ya conocía, o bien a enmendar lo dictado y copiado. Tal era su ocupación, trabajando de día y meditando por la noche”, *Vita* 24.

- e) la búsqueda de la excelencia en la prestación de los servicios que requiera el pueblo de Dios⁵⁹;
 - f) la promoción del laicado y su incorporación a la pastoral de la Orden, a la luz de la eclesiología agustiniana⁶⁰;
 - g) la participación en la vivencia del carisma por las hermanas agustinas recoletas⁶¹ y por las fraternidades seculares;
 - h) la atención a la familia, siguiendo el ejemplo de san Agustín⁶² y santa Mónica⁶³, y de acuerdo a las orientaciones de la Iglesia;
 - i) la cercanía a los jóvenes, para que, como Agustín, busquen a Cristo, experimenten su presencia en ellos y lo puedan dar a conocer a otros.
24. La sencillez de vida se traduce en voluntad de servicio a la Iglesia⁶⁴ y en particular a los más pobres, evitando con cuidado toda apariencia de lujo o despilfarro, compartiendo en la medida de lo posible nuestros bienes con los más necesitados⁶⁵.
25. La pobreza implica, no sólo una austeridad material⁶⁶, sino también el testimonio de una vida sencilla y de una respuesta generosa a las exigencias del evangelio⁶⁷. La mayor

“Después de haber creído con fe inquebrantable a las sagradas Escrituras como a testigos totalmente dignos de fe, esfuércense por entenderlas por medio de la oración, el estudio y la vida recta, para que, en cuanto sea posible, se pueda ver con la mente lo que aceptamos por la fe”, *De Trin.* 15, 27, 49.

⁵⁹ “Por lo mismo no es difícil tarea establecer las cosas objeto de la fe que debemos exponer (...) no cómo hemos de variar la exposición para que unas veces sea más breve y otras más extensa, con tal que siempre sea plena y perfecta (...). En todo caso, lo que siempre hemos de cuidar sobre todo es ver qué medios se han de emplear para que el catequista lo haga siempre con alegría”, *De cat. rud* 3, 4.

⁶⁰ “Así es la Iglesia de Dios: En unos santos hace milagros, en otros proclama la verdad, en otros guarda la virginidad, en otros la castidad conyugal; en unos una cosa y en otros otra. Cada uno realiza su función propia, pero todos viven la misma vida”, *S.* 267, 4.

⁶¹ Agustín escribiendo a las monjas de Hipona dice: “(...). También para hallar de vez en cuando consolación (...) pensando en vuestro número abundante, en vuestro casto amor, vuestra santa vida y en la más generosa gracia que Dios os donó, hasta el punto de no sólo dejar de lado el matrimonio carnal, sino también elegir el habitar en común y unidad en la misma casa, a fin de tener un alma sola y un corazón hacia Dios”, *Ep.* 211, 2.

⁶² Cf. *Vita* 26, 1.

⁶³ “Enterrad este cuerpo en cualquier parte, ni os preocupe más su cuidado; solamente os ruego que os acordéis de mí ante el altar del Señor doquiera que os hallareis”, *Conf.* IX, 11, 27.

⁶⁴ “Somos hijos de su Iglesia, y más todavía de sus miembros más débiles, cualquiera que sea el lugar que ocupemos en ella”, *De op. monach.* 29, 37.

⁶⁵ “Lo que les sobra para el sustento necesario, procedente del trabajo de sus manos, unido a la moderación en las comidas, lo reparten entre los necesitados, con más diligencia de la que pusieron en adquirirlo los mismos que lo distribuyen”. *De mor. Eccl. cath.* I, 31.

⁶⁶ “Sus vestidos, calzado y ajuar doméstico eran modestos y convenientes, ni demasiado preciosos ni demasiado viles”, *Vita* XXII.

⁶⁷ Cf. *VC* 74.

riqueza del religioso es Cristo⁶⁸ y esto es lo primero y principal que se desea compartir con los hermanos⁶⁹.

VI. FORMAR COMUNIDADES

26. Uno de los objetivos principales de la pastoral agustino-recoleta es formar comunidades cristianas⁷⁰, porque Dios es comunión de personas y la Iglesia también es comunión y comunidad de comunidades⁷¹.
27. Para alcanzar este objetivo, la comunidad agustino-recoleta se propone atender, entre otros, los siguientes aspectos de la acción pastoral:
- a) la unión con Dios desde la dispersión y postración causadas por el pecado⁷²;
 - b) la reunión de todas las clases sociales, ricos y pobres, en una misma comunidad eclesial⁷³;
 - c) La integración de las diversas culturas en la única familia de Dios⁷⁴;
 - d) la atención a los alejados para que puedan volver a la comunidad cristiana de la que son parte⁷⁵;
 - e) la incorporación de los no creyentes al cuerpo místico de Cristo⁷⁶;
 - f) la construcción de la unidad eclesial⁷⁷, o el compromiso de trabajar en aras del ecumenismo.

⁶⁸ “Comencé a reunir hermanos de buena voluntad que quisieran ser mis compañeros en la pobreza, que no tuvieran nada en propiedad como yo tampoco tenía nada (...) siendo el más grande y abundantísimo patrimonio el mismo Dios”, Cf. *S.* 355, 2.

⁶⁹ Cf. *NMI* 29; *VC* 93.

⁷⁰ “¿Cuál ha de ser tu ocupación? Alabar a quien amas y conseguir amadores para que lo amen contigo”, *En. in ps.* 72, 34.

⁷¹ “Si vosotros sois el cuerpo y los miembros de Cristo, sobre la mesa del Señor está el misterio que sois vosotros mismos, y recibís el misterio que sois vosotros mismos. A lo que sois respondéis: ‘Amén’, y con vuestra respuesta lo suscribís”, *S.* 272.

⁷² “Nadie mire atrás, nadie se deleite en sus primeras obras, nadie se aparte de lo que está adelante y mire a lo de atrás; corra hasta que llegue, pero tenga en cuenta que no corremos con los pies, sino con el deseo. Nadie que se halle en esta vida diga, ‘ya llegué’”, Cf. *En. in ps.* 83, 4.

⁷³ Cf. *Const.* 26: “Somos siervos de la Iglesia del Señor, y nos debemos principalmente a los miembros más débiles, sea cual fuere nuestra condición entre los miembros de este cuerpo”, *De op. mon.* 29, 37.

⁷⁴ “Cada uno hablaba todas las lenguas, prefigurando la Iglesia que iba a estar presente en todas las lenguas”, *S.* 266, 2. Cf. *Ep. ad cath.* 11, 29.

⁷⁵ “Si nos mueve un gran dolor, ese dolor tiene por objeto a los cristianos, a nuestros hermanos que quieren entrar a la Iglesia teniendo en ella el cuerpo, pero en otro lado el corazón. Todo debe estar dentro. Si está dentro lo que ve el hombre, ¿por qué está fuera lo que ve Dios?”, *S.* 62, 17.

⁷⁶ “No habéis de dar buen ejemplo solamente a los fieles, sino también a los infieles, a fin de que con las alabanzas de vuestras buenas obras glorifiquen a Dios y vengan a la salvación”, *De s. Dom. in monte*, 2, 2, 6; “Atended, hermanos, a los paganos. Hallan, a veces, cristianos buenos que sirven a Dios, y se admiran, son atraídos y creen”, *S.* 5, 8-

28. La comunidad agustino-recoleta, siguiendo el espíritu de Agustín, es comunidad orante⁷⁸, fraterna⁷⁹, inculturada en el lugar donde ejerce su ministerio, obediente al magisterio de la Iglesia⁸⁰ y sensible con los más necesitados⁸¹. Los religiosos, sobre todo los responsables del apostolado, se acercan desde la caridad de Cristo⁸² a los hombres con una mente y un corazón abiertos, y se acomodan con sencillez a las costumbres locales⁸³.
29. El verdadero pastor siente la necesidad de profundizar en las enseñanzas de san Agustín sobre la Trinidad⁸⁴, como fuente y modelo de la Iglesia y de la comunidad⁸⁵; así como ayuda para comprender el misterio de la persona humana y fomentar su desarrollo integral.
30. Una de las prioridades pastorales en la Iglesia radica en la urgencia de formar cristianos maduros y libres en su fe⁸⁶ y su seguimiento y configuración con Cristo. Pero este objetivo no se logrará sin una sólida vivencia comunitaria⁸⁷.

VII. LITURGIA

31. El hombre ha sido creado para alabar a Dios⁸⁸. El religioso agustino recoleta se une a la creación para bendecir al Señor con la palabra y con las obras⁸⁹. Como consagrado sabe que su primer deber es *la contemplación de las verdades divinas y la constante unión con Dios en la oración*⁹⁰.

⁷⁷ “Son muchos hombres y un hombre solo; muchos cristianos y un solo Cristo. Estos cristianos, con su Cabeza, que subió al cielo, son un solo Cristo; ... ¿cuál es su cuerpo? Su Iglesia”, *En. in ps.* 127, 3-

⁷⁸ “Sed constantes en la oración a las horas y tiempos establecidos”, *Reg.* 2, 1.

⁷⁹ “Muchos conocéis, por haberlo leído en la Sagrada Escritura, cómo queremos vivir y cómo vivimos ya, por la misericordia de Dios (...). La multitud de los creyentes tenía un alma y un solo corazón (...); ya habéis escuchado lo que queremos, orad para que lo podamos”, *S.* 356, 1-2.

⁸⁰ “Lo que se le confió a Pedro –*apacienta mis ovejas*–, lo que a él se le mandó, no lo escuchó solamente Pedro. También los otros apóstoles lo oyeron (...). Lo escucharon ellos y nos lo transmitieron para que lo escucháramos nosotros también”, *S.* 296, 5.

⁸¹ “Dios hace contigo, su mendigo, lo que tú haces con el tuyo. Da, por tanto, y se te dará”. *S.* 350 B.

⁸² “Que el fuego de la caridad inflame vuestro espíritu y lo llene de ardor; hervid en alabanzas a Dios y en inmejorables costumbres”, *S.* 234, 3.

⁸³ Cf. *Const.* 299.

⁸⁴ Cf. *De Trin.* 15, 28, 51.

⁸⁵ “Tenían un alma y un corazón. De esta manera, tu alma no es propia, sino de todos tus hermanos; y las almas de ellos son tuyas; o mejor dicho las almas de ellos y la tuya no son almas, sino la única alma de Cristo”, *Ep.* 243, 4.

⁸⁶ “Si el Hijo os libera seréis verdaderamente libres. ¿Dudaré, pues, en hacerme siervo por aquel que, si él no me libera, permaneceré en una esclavitud sin redención?”, *S.* 340 A, 3.

⁸⁷ “*Ved cuán bueno y deleitoso es habitar unidos los hermanos.* Es tan agradable este sonido, que aun los que ignoran el Salterio cantan este verso. Es tan dulce cuanto lo es la caridad, que hace habitar en unión a los hermanos”, *En. in ps.* 132, 1.

⁸⁸ “En aquella Ciudad (...) se hallará presente aquel por quien suspiramos (...). Allí toda nuestra ocupación consistirá en alabar a Dios y gozar de Él”, *En. in ps.* 86, 9.

⁸⁹ “¿Quién es el que bendice al Señor en todo tiempo? El humilde de corazón”, *En. in ps.* 33, II, 4.

⁹⁰ *CDC* 663, 1.

32. Toda la vida del religioso se convierte en oración, *pues tu mismo deseo es tu oración: si el deseo es continuado, continua es la oración*⁹¹. Viviendo en unidad de alma y corazón, honramos los unos en los otros a Dios, de quien hemos sido hechos templos⁹². Por otra parte, la oración *alimenta la vida teologal y da impulso y fecundidad a todo apostolado*⁹³.
33. Consciente san Agustín de que la vida litúrgica aviva la caridad y construye la Iglesia local⁹⁴, celebraba dignamente las acciones litúrgicas, especialmente la eucaristía.
34. Los primeros frailes recoletos eran conscientes de que su cuidado principal en el camino del amor a Dios debía ser *su culto y alabanzas y el uso de los sacramentos y el ejercicio de la meditación y oración*⁹⁵. Por eso, la oración y la liturgia se convierten en los medios necesarios de toda evangelización y renovación espiritual.
35. Es sobre todo en la eucaristía donde se realiza la perfecta unión del religioso con Dios y con los hermanos⁹⁶. La celebración eucarística es la prueba más fidedigna y completa de la vitalidad pastoral de la comunidad. San Agustín la definió como *sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad*⁹⁷. La eucaristía es, por antonomasia, creadora de comunidad y fuente de todo apostolado⁹⁸.
36. La Iglesia aparece como Cuerpo de Cristo especialmente en la celebración eucarística, donde los creyentes se alimentan con aquello que ellos mismos son. El pastor agustino recoleto, fiel a la praxis de san Agustín y al fervor de la primitiva Recolectión, se distingue como promotor de la vida litúrgica y espiritual, sobre todo en el Día del Señor⁹⁹. El pueblo de Dios tiene derecho a encontrar en él un verdadero mistagogo, un guía espiritual cualificado y un “hombre de Dios”¹⁰⁰.
37. María, Virgen y Madre, elegida para cumplir los designios divinos de salvación, ha sido siempre venerada en la familia agustiniana. La Recolectión la invoca como Madre de Consolación que acompaña a sus hijos¹⁰¹ en esta peregrinación hacia la Patria¹⁰². Otros

⁹¹ *En. in ps.* 37, 14.

⁹² Cf. *Reg.* 1, 8.

⁹³ *Const.* 65.

⁹⁴ “Tal es el modelo que nos ha dado nuestro Señor Jesucristo; así es como quiso unirnos a su persona y consagró sobre su mesa el misterio simbólico de la paz y unión que deben reinar entre nosotros. Quien recibe el misterio de unidad y no tiene el vínculo de la paz, no recibe un misterio que le aproveche, sino más bien un sacramento que le condena”, *S.* 272.

⁹⁵ *FV* 1; cf. *Const.* 76-77.

⁹⁶ “He aquí lo que habéis recibido. Así cómo el conjunto de muchos granos se ha transformado en un solo pan, sed también vosotros una sola cosa, amándoos, guardando una sola fe, una sola esperanza, y un solo amor”, *S.* 229, 2.

⁹⁷ *In Io. ev.* 26, 13.

⁹⁸ Cf. *PF* 249.

⁹⁹ Cf. *FV* 1; *C. ad.* 68.

¹⁰⁰ Cf. *NMI* 35. 36.

¹⁰¹ “(María) ciertamente es madre de sus miembros, que somos nosotros, porque cooperó con su caridad para que nacieran en la Iglesia los fieles, miembros de aquella Cabeza de la que es efectivamente madre según el cuerpo”, *De s. virg.* 6, 6.

modelos de vida religiosa, de caridad ardiente y de servicio al pueblo de Dios son los santos de la Orden¹⁰³.

VIII. TESTIGOS Y GUÍAS

38. La vida consagrada, en cuanto tal, es testimonio claro del Reino de los Cielos dentro de la Iglesia y para el mundo¹⁰⁴. Según las Constituciones de la Orden, *la vida consagrada es, en sí misma, evangelizadora y constituye el modo propio de evangelizar del religioso*¹⁰⁵.
39. San Agustín resplandece como uno de los más grandes pastores de la Iglesia de todos los tiempos¹⁰⁶. La Recolectión asumió desde los orígenes el espíritu agustiniano de servicio incondicional a la Iglesia¹⁰⁷ y lo proyectó sobre todo en las misiones de Filipinas y de Colombia.
40. Él se dedicó al estudio de la Palabra y en ella encontraba la fuerza que impulsaba toda su acción pastoral.¹⁰⁸ Las notas características de su predicación eran: *docere, delectare, flectere*¹⁰⁹, (enseñar, agrandar, conmovir). Por eso, el pastor agustino recoleto se destaca como maestro de la fe. El estudio, sobre todo de la Escritura, inspira su predicación y enseñanzas¹¹⁰.
41. Siguiendo a san Agustín, el pastor agustino recoleto busca los intereses de Cristo y de su Esposa la Iglesia, no los suyos¹¹¹. Por eso, progresa constantemente en la misión pastoral mediante el ejercicio de la humildad¹¹² y de la caridad¹¹³, siempre en comunión con sus hermanos¹¹⁴.

¹⁰² Cf. *Const.* 78. “Esta ciudad es el Cuerpo de Cristo, la cual tiene por Cabeza a Cristo. De ella son también nuestros conciudadanos los ángeles, con la diferencia de que nosotros peregrinamos y trabajamos y ellos esperan en la ciudad nuestra llegada”, *En. in ps.* 90, s. 2, 1.

¹⁰³ “Por tanto, amadísimos, exultad de gozo en las fiestas de los santos mártires. Orad para seguir sus huellas. Hombres sois vosotros y hombres fueron ellos; (...) venerad a los mártires, alabadlos, amadlos, pregonadlos, honradlos; pero adorad al Dios de los mártires”, *S.* 273, 9.

¹⁰⁴ Cf. *VC* 93.

¹⁰⁵ *Const.* 281.

¹⁰⁶ Cf. Juan Pablo II, *Augustinum Hipponensem*, cap. III.

¹⁰⁷ “Si la madre Iglesia reclama vuestro concurso, no os lancéis a trabajar con orgullo ávido ni huyáis del trabajo con torpe desidia. Obedeced a Dios con humilde corazón”, *Ep.* 48, 2.

¹⁰⁸ “Somos siervos de la Palabra, no de la nuestra, sino de la de Dios, nuestro Señor”, *S.* 114, 1.

¹⁰⁹ *De doct. christ.* IV, 12, 27.

¹¹⁰ “Precisamente fui ordenado cuando planeaba un tiempo de retiro para estudiar las divinas Escrituras y quería arreglarme para lograr tiempo libre para esa ocupación”, *Ep.* 21, 3.

¹¹¹ *S.* 355, 1.

¹¹² “La humildad de Cristo nos enseña a ser humildes, porque él al morir cedió ante los impíos; su excelsitud nos hace excelsos, porque él al resucitar precedió a los justos”, *S.* 206, 1.

¹¹³ “Cuanto más rectamente se ama a los hombres, tanto más se ama el mismo amor”, *De civ. Dei* 11, 28.

¹¹⁴ “En la Iglesia existe este orden: unos preceden, otros siguen. Los que preceden, sirven de ejemplo a los que siguen; y los que siguen, imitan a los que preceden”, *En. in ps.* 39, 6.

42. La fe cristiana y la vida consagrada necesitan sobre todo de testigos. Y san Agustín lo fue a carta cabal por su honestidad y transparencia¹¹⁵. Se mostró cercano a los hermanos desde su experiencia de Dios: *Si me asusta lo que soy para vosotros, también me consuela lo que soy con vosotros. Para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano. Aquel nombre expresa un deber, éste una gracia; aquel indica un peligro, éste la salvación*¹¹⁶.

IX. SERVICIO A LA IGLESIA

43. El servicio a la Iglesia en los hermanos es inseparable del servicio a Dios, y su consecuencia¹¹⁷. Un doble ministerio que mana de la misma fuente, el amor a Cristo que vino *a servir y a dar la vida en rescate por muchos*¹¹⁸. San Agustín comenta varias veces este texto en referencia al ministerio pastoral¹¹⁹.

44. San Agustín, recién convertido, renunció a proyectos personales muy queridos por servir a la Iglesia¹²⁰. Antepuso las necesidades de la Iglesia a las propias. No renunció, sin embargo, al sueño de su vida: la comunidad de hermanos, al estilo de la primitiva iglesia de Jerusalén¹²¹. Concebía esta comunidad centrada en el corazón mismo de la Iglesia¹²², enviada a todos los hombres¹²³. Como la Iglesia, la comunidad vive para evangelizar y, *atenta siempre a las necesidades de la Iglesia, busca el lugar y el modo de ser más útil al servicio de Dios*¹²⁴.

45. Todos los hombres son llamados a recibir los frutos de la salvación¹²⁵. Agustín percibió la universalidad de los méritos de Cristo y descubrió semillas de la revelación fuera de la Iglesia¹²⁶. Según esto, el agustino recoleto está abierto al ecumenismo y a la misión *ad gentes*.

¹¹⁵ “Nuestra vida está ante vuestros ojos. De nadie deseamos nada, sino vuestras buenas obras”, S. 356, 12.

¹¹⁶ “¿Qué somos nosotros, si perecéis vosotros? Una cosa es lo que somos por nosotros mismos, y otra lo que somos por vosotros. Cristianos somos por nosotros mismos; clérigos y obispos lo somos por vosotros”, S. 301, A.

¹¹⁷ “Somos siervos de la Iglesia del Señor, y nos debemos principalmente a los miembros más débiles, sea cual fuere nuestra condición entre los miembros de este cuerpo”, *De op. mon.* 29, 37.

¹¹⁸ *Mt* 20, 28.

¹¹⁹ Cf. S. 340, A, 3; *In Io. ev.* 51, 12; S. 265, F, 1; S. *Dolbeau*, 2, 9, 10.

¹²⁰ Cf. *Conf.* X, 43, 70.

¹²¹ Cf. S. 356, 1.

¹²² “Por eso mi exhortación va dirigida a vosotros (...) los que tenéis un propósito más elevado, es decir, los que tenéis un lugar más destacado en el mismo Cuerpo de Cristo por don suyo”, S. 354, 3.

¹²³ “No seáis sabios para vosotros solos. Recibe el Espíritu. En ti debe haber una fuente, nunca un depósito, de donde se pueda dar algo, no donde se acumule”, S. 101, 6.

¹²⁴ *Const.* 25; Cf. *Const.* 305.

¹²⁵ “Vino el redentor y pagó el valor; derramó su sangre, y compró el orbe de la tierra. Preguntáis: ¿Qué compró? Ved lo que dio y sabréis lo que compró. La sangre de Cristo es el precio (...) ¿Cuánto vale? Todo el orbe, todas las gentes”, *En. in ps.* 95, 5.

¹²⁶ Cf. *De civ. Dei* 8, 11.

X. ESPÍRITU MISIONERO

46. La Iglesia toma su origen de la misión del Hijo y de la acción del Espíritu Santo, según el propósito de Dios Padre¹²⁷. Al ser *enviada por Dios a las gentes para ser sacramento universal de salvación*¹²⁸ en todos los tiempos y lugares¹²⁹, es esencialmente misionera y evangelizadora¹³⁰. Está llamada a proclamar la buena noticia del reino y a implantarlo en la historia. Por eso, *la Orden, como parte de la Iglesia peregrinante, es misionera*¹³¹.
47. La Recolectión agustiniana, siguiendo el ejemplo de san Agustín, inicia su misión con todo el fervor de un instituto naciente¹³², pues *no quiso ni pudo sustraerse a las exigencias evangelizadoras del tiempo en que nació*¹³³. Nuestro carisma, si bien no fue explícitamente misionero en sus orígenes, lo ha sido en su primera inspiración y en su desarrollo histórico¹³⁴.
48. Con la ayuda de los medios adecuados, el religioso agustino recoleto y, en particular, el misionero:
- a) anuncia el evangelio y establece los fundamentos de la fe y las costumbres cristianas con su vida ejemplar¹³⁵ y con el ministerio de la palabra¹³⁶;
 - b) valora y vive la dimensión religiosa y comunitaria¹³⁷ de nuestra identidad carismática¹³⁸;
 - c) se deja evangelizar¹³⁹ y evangeliza, recibe y da con alegría¹⁴⁰; escucha y comparte¹⁴¹;

¹²⁷ Cf. AG 2.

¹²⁸ AG 1.

¹²⁹ Cf. Mt 28, 19; Mc 16, 15; Lc 10, 16; Jn 20, 21; Hech 1, 8; Rm 10, 14ss.

¹³⁰ “Difunde el evangelio; lo que has concebido en el corazón siémbrale por doquier con tu voz. ¡Que lo escuchen todas las gentes y crean! ¡Que se reproduzcan las gentes y nazca de la sangre de los mártires la esposa vestida de púrpura para el Señor!”, S. 116, 7.

¹³¹ Const. 290. Cf. Est. mis. 8.

¹³² “No me permite callar la caridad de Cristo, para quien deseo conquistar a todos los hombres, en cuanto depende de mi voluntad”, Ep 105, 1, 1.

¹³³ AO 18 (1980), pág. 27.

¹³⁴ “Previo petición del provincial recoleto, P. Fray Juan de san Jerónimo, al rey de España, para poder pasar a las Islas Filipinas, y obtenido su beneplácito, el capítulo provincial (año 1605) se pronunció en estos términos: ‘Nos pareció ser la jornada de gran servicio de Dios, y todos los del Definitorio determinamos que así se hiciese’, Cf. *Historia General OAR I*, 399

¹³⁵ “Seguid, pues, vuestra carrera y perseverad corriendo hasta la meta; y con el ejemplo de vuestra vida y con la palabra de vuestra exhortación arrastrad en vuestra carrera a cuantos podáis”, *De bono vid.* 23, 28.

¹³⁶ Cf. Const. 298; cf. Est. mis. 14.

¹³⁷ “¡Cuán bueno y deleitoso es habitar los hermanos en unión!... Estas palabras del Salterio, este dulce sonido, esta grata melodía tanto en el cántico como en la comprensión, dio origen a los monasterios. Ante esta voz se animaron los hermanos que anhelaron habitar unidos”, *En. in ps.* 132, 2.

¹³⁸ Cf. Const. 295.

¹³⁹ “También yo quiero leerlo, pues me agrada más ser lector de esta palabra que explicaros la mía”, S. 356, 1.

¹⁴⁰ “Dios ama al que da con alegría. Si das el pan entristeciéndote, pierdes el pan y la recompensa. Luego dalo con buen ánimo (...)”, *En. in ps.* 42, 8.

- d) catequiza¹⁴² y celebra la fe con la comunidad cristiana;
- e) opta por acompañar preferentemente a los más pobres¹⁴³ y necesitados¹⁴⁴;
- f) promueve una evangelización inculturada¹⁴⁵ y el desarrollo integral de los pueblos¹⁴⁶;
- g) suscita y estimula la conciencia misionera de los laicos mediante la oración, la reflexión y la solidaridad¹⁴⁷;
- h) a través de los medios de comunicación social¹⁴⁸, da a conocer la vida de la comunidad y de la Iglesia.

XI. CERCANÍA AL HOMBRE

49. Al confesar san Agustín que su corazón no es otra cosa que un corazón humano¹⁴⁹, hacía suyas las causas del hombre. Una constante de su vida fue el amor de comunión: le gustaba amar y ser amado¹⁵⁰, procuró siempre la amistad, organizó comunidades de hermanos para compartir los bienes materiales y espirituales, superando la tentación del poder y del individualismo¹⁵¹.
50. El amor a Jesucristo, a la Iglesia y a los fieles fue en san Agustín el centro de toda su acción pastoral. La caridad fue el alma de su actividad de pastor y el alimento de sus fieles.
51. En consecuencia, el pastor agustino recoleto gusta de la vida común y proyecta a la comunidad eclesial los bienes de la paz y de la concordia entre hermanos. Promueve siempre el sentido de Iglesia. Respeta y ama a las personas entre las que vive; las acompaña en sus angustias y esperanzas¹⁵²; fomenta la civilización del amor, la justicia y

¹⁴¹ “Aprende. Déjate atraer por el Padre hacia el Hijo. Que te enseñe el Padre. Escucha su palabra”, *In Io. ev.* 26, 8.

¹⁴² “¿Por qué quieres hablar y no oír? Siempre quieres estar fuera y rehúas estar dentro. El que te enseña está dentro. Cuando tú enseñas, sales fuera a los que están afuera. En el interior oímos la verdad, pero hablamos a los que están fuera de nuestro corazón”, *En. in ps.* 139, 15.

¹⁴³ “Acuérdate del necesitado, pues tú también lo eres. Acuérdate del pobre, pues tú también lo eres”, *S.* 339, 3.

¹⁴⁴ Cf. *PC* 13; *GS* 76; *AG* 12; *PO* 17.

¹⁴⁵ “Y considerando que no podría emplear la diligencia conveniente, que yo, con razones bien fundadas, estimaba que debía aplicar, determiné consagrar y establecer ahí un obispo. Con ese fin busqué un sujeto a propósito para aquel lugar, uno que conociese también la lengua púnica”, *Ep.* 209, 2.

¹⁴⁶ Cf. *Enc. Mis. II*, mensaje; cf. *Const.* 299.

¹⁴⁷ Cf. *AG* 41.

¹⁴⁸ Cf. *Const.* 322.

¹⁴⁹ Cf. *De Trin.* IV, prólogo 1.

¹⁵⁰ Cf. *Conf.* II, 2, 2.

¹⁵¹ Cf. *De mor. Eccl. cath.* 31, 67.

¹⁵² Cf. *GS* 1.

la paz en medio de un mundo insolidario. En fin, está animado en todo su sentir y actuar por la caridad pastoral¹⁵³.

XII. AMOR A LA VERDAD Y CULTURA

52. Urgido por la caridad pastoral, la actividad intelectual de san Agustín fue muy amplia y profunda¹⁵⁴. Se dedicó incansablemente a la búsqueda de la verdad y profundización de la fe en servicio y defensa de la Iglesia: *Crede ut intellegas, intellege ut credas*, cree para entender y entiende para creer¹⁵⁵.
53. San Agustín abordaba cuantos problemas presentaba la Iglesia y la sociedad de su tiempo; exhortaba además al conocimiento de todas las ciencias y lenguas¹⁵⁶, como también al buen uso del lenguaje¹⁵⁷. Sus dotes extraordinarias no le apartaron del pueblo¹⁵⁸. Sobre todo sus predicaciones eran asequibles para la gente más sencilla.
54. Su gran obra, la Ciudad de Dios, es una prueba de su erudición y una invitación a la formación cultural como medio de evangelización.
55. Imitando a san Agustín, el religioso agustino recoleto:
- a) se entrega *a la contemplación, búsqueda y difusión de la verdad*¹⁵⁹;
 - b) procura una sólida formación cultural¹⁶⁰; valora la diversidad de culturas; se inserta en el ambiente donde le toca vivir¹⁶¹ para responder adecuadamente a los retos de su tiempo y a la misión que la Iglesia encomienda a la Orden; y difunde los frutos de su trabajo con generosidad¹⁶²;

¹⁵³ “Teniendo presente que la caridad debe ser el fin de todo cuanto digas, explica cuanto expliques de modo que la persona a la que te diriges, al escucharte crea, creyendo espere, y esperando ame”, *De cat. rud.* 4, 8.

¹⁵⁴ “Dejó a la Iglesia clero suficientísimo y monasterios llenos de religiosos y religiosas (...), con sus bibliotecas provistas de sus libros y tratados y de los de otros santos; en ellos se refleja la grandeza singular de este hombre dado por Dios a la Iglesia y allí los fieles lo encuentran inmortal y vivo”, *Vita* 31.

¹⁵⁵ *S.* 43, 7, 9.

¹⁵⁶ Cf. *De doct. christ.* II, 11, 16.

¹⁵⁷ Cf. *Ib.* II, 31, 48-49; 35, 53; 37, 55.

¹⁵⁸ “¿Qué somos nosotros, si perecéis vosotros? Una cosa es lo que somos por nosotros mismos, y otra lo que somos por vosotros. Cristianos somos por nosotros mismos; clérigos y obispos lo somos por vosotros”, *S.* 301, A.

¹⁵⁹ Cf. *Const.* 320.

¹⁶⁰ Cf. *Ep* 21, 3.

¹⁶¹ San Agustín cita un proverbio púnico: “Hay un célebre proverbio púnico, que os diré en latín porque no todos conocéis aquella lengua. El proverbio es ya muy antiguo: ‘La peste busca una moneda; dale dos y que se vaya’. ¿No os parece que este proverbio ha nacido del Evangelio?”, *S.* 167, 4.

¹⁶² Cf. *S.* 101, 6.

- c) en su formación permanente, entendida como proceso integral que abarca toda la vida y quehacer del religioso¹⁶³, se entrega totalmente al servicio de la misión de la Iglesia;
- d) se dedica personal y comunitariamente al cultivo y estudio de las ciencias humanas y eclesiásticas¹⁶⁴; participa con la oración, la palabra y la acción en iniciativas ecuménicas¹⁶⁵; entabla con todos un diálogo fecundo en el medio en que vive y trabaja¹⁶⁶; responde a los desafíos de la misión evangelizadora¹⁶⁷, sirviéndose de las nuevas tecnologías y de otros medios apropiados.

CONCLUSIÓN

Finalmente, la pastoral de la Orden se siente cercana a las preocupaciones y realidades de la Iglesia y de los hombres de nuestro tiempo, como son, entre otras:

- el diálogo entre fe y cultura¹⁶⁸;
- el entendimiento entre las civilizaciones;
- el diálogo ecuménico e interreligioso¹⁶⁹;
- la realidad familiar¹⁷⁰;
- la pobreza en el mundo¹⁷¹;
- la emigración y la inmigración;
- las nuevas formas de vida religiosa en la Iglesia¹⁷²;
- los nuevos movimientos eclesiales;
- los medios de comunicación y el uso de las nuevas tecnologías;
- el fenómeno de la globalización;
- la bioética y la ecología.

¹⁶³ Cf. *Const.* 258.

¹⁶⁴ Cf. *Const.* 271. “(San Agustín) dedicándose, ora a descubrir nuevas verdades divinas, ora a dictar las que ya conocía, o bien a enmendar lo dictado y copiado. Tal era su ocupación, trabajando de día y meditando por la noche”, *Vita* 24.

¹⁶⁵ Cf. *Const.* 321.

¹⁶⁶ “En Cartago citó a controversia, en presencia de honrados y nobles varones, a un prohombre arriano funcionario palatino (...)”, *Vita* 17.

¹⁶⁷ “Y era Agustín el miembro más importante del Cuerpo del Señor, siempre solícito y vigilante para trabajar en pro de la Iglesia (...)”, *Vita* 18.

¹⁶⁸ Cf. *S.* 43, 7. 9.

¹⁶⁹ Cf. *Vita* 17.

¹⁷⁰ Cf. *Ep.* 262.

¹⁷¹ “Una cosa es pecar por necesidad y otra por abundancia. El mendigo pobre roba algo; la iniquidad procede de la necesidad. El rico, que abunda en tantas riquezas, ¿por qué arrebatara los bienes ajenos?”, *En. in ps.* 72, 12.

¹⁷² Cf. *En. in ps.* 132.

ÍNDICE

SIGLAS BIBLIOGRÁFICAS Y ABREVIATURAS	3
PRESENTACIÓN	5
I. CONVERSIÓN	6
II. INTERIORIDAD	7
III. CONTEMPLACIÓN	8
IV. APOSTOLADO DESDE LA COMUNIDAD	9
V. RASGOS DE LA PASTORAL AGUSTINO-RECOLETA	10
VI. FORMAR COMUNIDADES	12
VII. LITURGIA	13
VIII. TESTIGOS Y GUÍAS	15
IX. SERVICIO A LA IGLESIA	16
X. ESPÍRITU MISIONERO	17
XI. CERCANÍA AL HOMBRE	18
XII. AMOR A LA VERDAD Y CULTURA	19
CONCLUSIÓN	20